

Palabras del Gobernador del Banco de México, Agustín Carstens, durante el acto protocolario de la entrega –recepción de la colección de billetes porfirianos de la Secretaría de Relaciones Exteriores al Banco de México.

1° de junio de 2015

- Doctor José Antonio Meade Kuribreña, Secretario de Relaciones Exteriores
- Doctora María Teresa Franco González Salas, Directora General del Instituto Nacional de Antropología e Historia
- Funcionarios de la Secretaría de Relaciones Exteriores y compañeros funcionarios del Banco de México
- Señoras y señores:

Una de las primeras llamadas que recibí del señor canciller Meade – ya en sus funciones al frente de la Secretaría de Relaciones Exteriores- me llenó de entusiasmo e ilusión. En esa ocasión, el canciller me habló de la existencia de un gran acervo de más de 60 mil billetes porfirianos y de su idea de que fuese el Banco de México quien custodiase ese tesoro

histórico. El día de hoy esta brillante idea del doctor Meade se ha hecho realidad. Muchas gracias, canciller.

Hoy, en efecto, concluye un prolongado periplo para más de 60 mil billetes porfirianos y es para el Banco de México motivo de orgullo y agradecimiento que este “regreso a casa”, de unas piezas de incalculable valor numismático e histórico, culmine precisamente en la Colección Numismática de nuestro Instituto Central.

Como tal vez algunos de ustedes ya saben, estas valiosas piezas numismáticas salieron de México, específicamente de la Aduana del puerto de Veracruz, en abril de 1914 y permanecieron por décadas resguardadas en el Departamento del Tesoro de los Estados Unidos.

Hoy este tesoro histórico no sólo está de nuevo en México, sino que gracias a la responsabilidad y generosidad de la Secretaría de Relaciones Exteriores que optó por entregarlo en comodato

al Banco de México formarán parte del acervo numismático de nuestro Instituto Central.

Tal decisión representa para nosotros un honor y un reconocimiento al quehacer numismático desarrollado por el Banco Central, y al mismo tiempo, significa un compromiso de resguardar, preservar y divulgar esta colección de billetes. Todos ustedes pueden estar absolutamente seguros que pondremos nuestro conocimiento, experiencia y mejor empeño en cumplir meritoriamente con la encomienda.

“Viaje centenario, de Veracruz a Chapultepec”, nombre que hemos dado a la exposición que acompaña este evento, resume la historia de la colección de billetes porfirianos que la Secretaría de Relaciones Exteriores nos entrega formalmente el día de hoy.

Hagamos un poco de historia: el 21 de abril de 1914 la Marina de los Estados Unidos de América invadió el puerto de Veracruz, no sin antes enfrentar la heroica resistencia de

pobladores y cadetes de la Escuela Naval, gesta que conmemoramos el año pasado con la acuñación y puesta en circulación de una moneda de 20 pesos.

Uno de los principales objetivos de las fuerzas invasoras fue tomar la Aduana del puerto supuestamente para evitar la entrada de armamento destinado al régimen ilegítimo de Victoriano Huerta. Con ello al infamante agravio que fue el hecho de la invasión, las tropas estadounidenses añadieron la flagrante ilegalidad de administrar y operar la Aduana, cobrando derechos sobre las importaciones y exportaciones que se realizaron durante los meses que duró la ocupación. Peor aún, las fuerzas invasoras se llevaron consigo, al abandonar el puerto en noviembre de ese año, una importante cantidad del efectivo producto de los cobros en la Aduana, que más tarde depositaron en el Departamento del Tesoro de los Estados Unidos.

Aunque no me corresponde hablar sobre las gestiones realizadas por la Secretaría de Relaciones Exteriores para recuperar este tesoro histórico y numismático, debemos reconocer el buen resultado obtenido y el significado del mismo, ya que el acervo de más de 60 mil billetes emitidos entre 1888 y 1914, es un valioso testimonio de la circulación monetaria de la época y único por sus dimensiones y características.

En su haber, esta colección incluye billetes de veintiocho bancos emisores porfirianos, es decir, de casi todos los existentes en esa época, entre ellos numerosas piezas de 500 y 1000 pesos, denominaciones poco utilizadas en aquel tiempo por su alto valor facial, entre las que destacan varias antes desconocidas incluso para prestigiados estudiosos del periodo, como son los billetes de mil pesos de los bancos de Coahuila, Jalisco, Querétaro y San Luis Potosí, o los de 500 pesos de los

bancos del Estado de México, Morelos, Nuevo León, Mercantil de Monterrey y Occidental de México.

Reitero a la Secretaría de Relaciones Exteriores nuestro agradecimiento por la entrega de este acervo y por la confianza depositada en el Banco de México. Asimismo, agradezco al Instituto Nacional de Antropología e Historia y al Museo Nacional de Historia – Castillo de Chapultepec su hospitalidad para celebrar este acto y presentar la muestra “Viaje centenario, de Veracruz a Chapultepec” que lo acompaña y, desde luego, por su apoyo para el desarrollo museográfico de la misma.

También felicito a los servidores públicos de las direcciones generales de Emisión del Banco de México y de la Dirección General del Acervo Histórico y Diplomático de la Secretaría de Relaciones Exteriores por el empeño e interés puestos en el largo proceso de registro, recuento, fotografía y catalogación del acervo, así como a las Direcciones Jurídicas de ambas

instituciones en la elaboración del contrato que hace posible la celebración de este comodato y la presentación de la exposición que le acompaña.

Para concluir quiero invitarlos y desde aquí a todos los mexicanos y muchos turistas que recorren el Museo a visitar la muestra, que se presentará en este hermoso e histórico recinto durante tres meses, así como a conocer en su totalidad los billetes porfirianos que hoy recibimos a través del “Catálogo en línea de la Colección Numismática del Banco de México” que pueden encontrar en nuestra página de Internet.

Muchas gracias.